

Septiembre 21, 2004

Susurra

Por Cristian Zaelzer

Susurra en mil palabras una frase sin sentido,
y déjame mirar a través de los espejos una imagen que no sea la de mis ojos
contemplándome en silencio.
Susurra un verso suave y has que mi espíritu encuentre asilo
y ya no sea solo una tierna veta de sollozos que espera a tu presencia.
Hoy, triste nuevamente, envuelto en nubes y grises manchas de lluvia futura, contemplando
los cielos y sus algodones de amargos dulces de invierno que no se marcha.
Mis manos están frías consolándose mutuamente,
tratando de encontrarse en otras que están ausentes.
Y solo mis ojos son testigos de su soledad.
Te veo caminando en pasillos solitarios,
regalando una sonrisa que nunca ha sido mía,
y mi mente escribe un verso para regalártelo,
con la esperanza de que quizás en sueños lo escuches llegar a tus oídos.
Luego se tersa como una mueca de dolor y muere en el intento de saltar desde mi mente,
barco de sueños que se hunde,
a tu mente,
lugar que ni siquiera sabe de mi existencia.
Quizás es que he pasado ya muchos años habitando este infierno que tanto deseo que mis
alas me encumbren a lugares desconocidos.
No hay explicación ajena a tan extraño suceso, conocerte sin hacerlo
y sentir atracción sin siquiera haber cruzado palabra alguna más que un hola o un permiso.
Qué clase de estupidez hace que de nuevo fantasee,
porque ya no sé si yo merezca esto.
A veces sin sentido,
a veces sin saber si realmente estoy listo,
a veces sin desearlo,
a veces con toda el alma,
luego simplemente en silencio,
y luego a gritos.
Es que acaso tanto deseo amar que ya invento a personas en mi cabeza,
quizás ya la locura ha encontrado otra manifestación y asidero para su ponzoña,
solo que esta vez es cruel y dulce.
Mi caminar sigue siendo errante en el atardecer de un mundo que me exige otros
menesteres.
Calla corazón y deja a la mente seguir emborrachada,
que mejor sería si pudiese darle un golpe y asestar su muerte final.
Quizás entonces, solo entonces este completo